

(telón corto en primer término, con puerta al foro, y en ésta un tapiz).

CRISPIN;

He aquí el tinglado de la antigua farsa, la que alivió en posadas aldeanas el cansancio de los trajinantes, la que embobó en las plazas de humildes lugares a los simples villanos, la que juntó en ciudades populosas a los más variados concursos, como en París sobre el Puente Nuevo, cuando Tabarin, desde su tablado de feria, solicitaba la atención de todo transeunte, desde el espetado doctor -- que detiene un momento su docta cabalgadura para desarrugar por un instante la -- de la frente, siempre cargada de graves pensamientos, al escuchar algún donaire/alegre farsa, hasta el pícaro hampón, que allí divierte sus ocios horas y horas, engañando al hambre con la risa; y el prelado y la dama de calidad, y el gran señor desde sus carrozas, como la moza alegre y el soldado, y el mercader y el estudiante, gente toda de condición, que en ningún otro lugar se hubiera reunido, comunicábase allí su regocijo, que muchas veces, más que de la farsa, reía el grave de ver reír al ri-- sueño, y el sabio al bobo, y el pobrete de ver reír a los grandes señores, ceñudos de ordinario, y los grandes de ver reír a los pobres, tranquilizada su conciencia con pensar: ¡también los pobres ríen! ¡Que nada prende tan pronto de unas almas en otras como esta simpatía de la risa! Alguna vez, también subió X la farsa a los palacios de los príncipes, altísimos señores, por humorada de sus dueños, y no fue -- allí menos libre y desprocurada. Fue de todos y para todos. Del pueblo recogió bur-las y malicias y dichos entenciosos, de esa filosofía del pueblo, que siempre sufre, dulcificada por aquella resignación de los humildes de entonces, que no lo esperaban todo de este mundo, y por eso sabían reírse del mundo sin odio y sin amargura. Ilustró después su plebeyo origen con noble ejecutoria: Lope de XXXX Rueda, XXXXXXXX Shakespeare, Moliere, como enamorados príncipes de cuento de hadas, elevaron a la Genicenta al más alto trono de la Poesía y del Arte. No presume de tan gloriosa -- estirpe esta farsa, que por curiosidad de su espíritu inquieto os presenta un poeta de ahora. Es una farsa guiñolesca, de asunto disparatado, sin realidad alguna. XXX Pronto vereis cómo cuanto en élla sucede, no puede suceder nunca, que sus persona-

jés no son ni semejan hombres y mujeres, sino muñecos o fantoches de cartón y trapo movidos con groseros hijos, visibles a poca luz y al más corto de vista. Son las mismas grotescas máscaras de aquella comedia del Arte Italiano, no tan recogidas como solían, porque han meditado mucho en tanto tiempo. Bien conoce el autor que tan primitivo espectáculo no es el más digno de un culto auditorio-- d e estos tiempos; así, de vuestra cultura tanto como de vuestra bondad se ampara. El autor sólo pide que añeís cuanto sea posible vuestro espíritu. El mundo está ya viejo y chochea; el Arte no se resigna a envejecer, y por parecer niño finge - balbuceos...

Y he aquí cómo estos viejos/^a polichinelas pretenden hoy divertirnos con sus niñerías.

Jacinto Benavente.--PROLOGO a LOS INTERESES CREADOS.--El recitado anterior es un verdadero discurso cuyo asunto es la exposición elocuente, ligera y a la vez profunda y exacta de lo que ha sido el - el Teatro.

Nombre de archivo: EDUCACION-TENEBRARIO ESCOLAR-POR MANUEL LOPEZ PEREZ
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 27/04/2011 8:52:00
Cambio número: 21
Guardado el: 27/04/2011 14:27:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 316 minutos
Impreso el: 27/04/2011 14:28:00
Última impresión completa
Número de páginas: 2
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 2 (aprox.)